

LA VIDA SOCIAL Y LOS DEVAS

Tomando como referencia el principio de correspondencia entre las leyes en los diversos planos de existencia física, mental y espiritual tratamos de atisbar el comportamiento de los Devas.

Podemos considerar la vida social como una gran célula, sabemos que estas se agrupan para formar tejidos, órganos, en definitiva unidades más complejas y especializadas, hasta el punto que una célula especializada solo sirve a una función determinada. De la misma manera, el individuo se desarrolla y desenvuelven sus facultades en la familia, trabajo, asociaciones...constituidas por una agrupación de personas; hemos de pensar que en el mundo védico existen distintas categorías con distintas funciones y así han llegado a nosotros con diferentes nombres ángeles, arcángeles, potestades, virtudes.....

En cuanto a la naturaleza de los Devas se les define como seres de energía pura, de luz; de materia etérea, constituyen una forma mental del Logos que sirve como auxiliares o constructores de la vida en el universo y se desenvuelven en los planos astral y mental.

Así como los electrones se mueven en el interior del átomo y por afinidad se unen para formar moléculas, el electrón por un impulso inteligente salta de órbita absorbiendo energía para constituir un elemento superior, más complejo, lo que podemos denominar "salto cuántico"; pero también puede descender perdiendo energía y se convierte en luz, esto puede explicar que los Devas al acercarse al reino humano se perciban por nosotros como seres de luz. De la misma manera, el ser humano por la fuerza de voluntad y la disciplina puede elevar el nivel vibratorio de sus emociones y pensamientos para acercarse al reino dévico.

En el proceso de evolución de las formas de vida, estas se desenvuelven desde los elementales, pasando por los espíritus de la naturaleza hasta convertirse en Devas; este camino se desarrolla en contacto con los reinos mineral, vegetal, animal y humano, los cuales se prestan mutua ayuda que se transforma en evolución y donde existen puntos de convergencia, de tal modo que en determinado nivel de desarrollo ambos reinos dévico y humano

pueden elegir el reino para evolucionar como seres espirituales, es decir se produce el salto cuántico.

Este acercamiento requiere unas cualidades por parte del hombre, a saber: humildad, compasión y altruismo, de este modo en las asociaciones humanas ha de primar la concordia entre los miembros si se quiere contar con la protección de los Devas, que mantienen y vitalizan las formas de pensamiento de ayuda a los demás. Esta influencia se percibe por el ser humano y se transmite a través de los chakras superiores.